

## PATRIMONIO INMATERIAL DE LA HUMANIDAD: EL EVENTO DE DÍA DE MUERTOS EN MÉXICO Y SU SINCRETISMO

Laura Paladim Placencio<sup>1</sup>  
Lilian de Souza<sup>2</sup>

**Resumen.** Este artículo analiza la celebración mexicana conocida como Día de Muertos como herramienta de resistencia cultural a través del tiempo, llevando como factor crucial que estas costumbres y la adoración a la muerte son originarias del período prehispánico y tuvieron su proceso de sincretismo con la cultura española. Con esta perspectiva, se pretendió observar las festividades que envuelven las celebraciones, una vez que la peculiaridad de esas fiestas y la exuberancia de sus manifestaciones atraen a turistas nacionales y del exterior interesados en vivencias culturales. La investigación se desarrolló en torno a la experiencia particular de una de las investigadoras durante las festividades mexicanas. Por medio de una metodología cualitativa, se realizaron entrevistas con mexicanos de la ciudad de Mazatlán y, con base en las respuestas, permitió una mayor comprensión de la singularidad de una celebración considerada patrimonio cultural de la humanidad, para conocerla a través de las percepciones de aquellos que crecieron y se educaron insertos en esta realidad de celebrar la muerte y los muertos.

**Palabras clave:** Día de Muertos; Celebración; Sincretismo.

**Resumo.** Património imaterial da humanidade: o evento do dia dos mortos no México e seu sincretismo. Este artigo analisa a celebração mexicana conhecida como *Día de Muertos* como ferramenta de resistência cultural através do tempo, levando como fator crucial estes costumes e a forma como cultuam a morte são originários do período pré-hispânico e tiveram seu processo de sincretismo com a cultura espanhola. Com essa perspectiva, pretendeu-se observar as festividades que envolvem as comemorações, uma vez que a peculiaridade dessas festas e a exuberância de suas manifestações atraem turistas nacionais e do exterior, interessados em vivências culturais. A pesquisa se desenvolveu em torno da vivência particular de uma das pesquisadoras durante as festividades mexicanas. Por meio de metodologia qualitativa, foram realizadas entrevistas com mexicanos da cidade de Mazatlán e com base nas respostas possibilitou uma maior compreensão sobre singularidade de uma celebração considerada patrimônio cultural da humanidade, de forma a conhecê-la por meio das percepções daqueles que cresceram e foram educados inseridos nessa realidade de celebrar a morte e os mortos.

**Palavras-chave:** Día de Muertos; Celebração; Sincretismo.

**Abstract.** Intangible heritage of humanity: the day of the dead event in Mexico and its syncretism. This article analyses the mexican celebration known as "Día de Muertos" as a cultural resistance tool across the time, taking as a main factor that those costumes and the death cultism have their origins in the pre-hispanic era and had their syncretism process with the spanish culture. From this perspective, we observed festivities that involves those celebrations, since those parties features and their exuberant manifestations bring tourists interested in that culture from all around the country and abroad. The research was developed around the particular experience of the researchers during the Mexican Festivities, using the qualitative methodology interviews were conducted with Mexicans from the city of Mazatlán and based on the answers allowed greater understanding of a celebration considered a cultural heritage of humanity, in order to know it through the perceptions of those who grew up and were educated inserted in this reality to celebrate death the dead.

**Keywords:** Día de Muertos; Celebration; Syncretism.

<sup>1</sup> Tecnóloga em Gestão de Eventos pela Fatec Itu. Email: laurapaladim@gmail.com.

<sup>2</sup> Licenciada em Letras (Português e Espanhol) pela Faculdade de Americana, Mestre em Educação pelo Centro Universitário Salesiano e doutoranda em Linguística pela UFSCAR. Professora de língua espanhola na Fatec Itu. Email: liliandessouza@gmail.com.

## 1 Introducción

La palabra “evento” puede tener varios significados y atributos, para Antônio Houaiss (2001) se entiende como una reunión de temas que tienen un objetivo específico, clasificado como: promocional, institucional o incluso comunitario. Allen et al (2008, p. 4), a su vez, utiliza el término “evento especial”, y lo define como un “ritual, presentación o celebración específica, que se ha planificado con la intención de marcar fechas especiales o alcanzar objetivos y metas sociales, culturales o corporativas”.

Podría decirse que uno de los eventos que más plantea preguntas y llama la atención es la celebración del Día de Muertos<sup>3</sup>. Celebrado en México, el festival del Día de Muertos tiene sus orígenes y características principales en las culturas indígenas. Entendida como un ritual, la fiesta tiene lugar en el primer y segundo día de noviembre, cuando los mexicanos hacen una celebración muy especial para sus amigos y familiares fallecidos. En esa ocasión, se pintan la cara, imitando una calavera para burlarse de la muerte, y visitan cementerios para dejar flores, decorar tumbas, cantar, comer y beber. Todo esto, para demostrar a los seres queridos que todavía son amados y recordados, a pesar de estar muertos.

Originalmente, la Fiesta del Día de Muertos fue celebrada por la civilización azteca durante el período de la cosecha, más precisamente en el noveno mes de su calendario solar, que actualmente sería equivalente al mes de agosto. Después de la llegada de los españoles, la fecha de la celebración cambió para coincidir con el Día de Todos los Santos (1 de noviembre) y el Día de Todas las Almas (2 de noviembre), celebrado por el catolicismo para recordar también a los muertos. De origen prehispánico, terminó convirtiéndose en un símbolo de la cultura mexicana, que recibió la declaración de herencia cultural e inmaterial de la humanidad, otorgada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Es en este contexto que se inserta este estudio, cuyo objetivo es analizar la trayectoria histórica del Día de Muertos. Además de su importancia y relevancia, busca mostrar cómo un evento puede transformarse en un acto de resistencia cultural e identidad para un pueblo. Por lo tanto, es un estudio indispensable para evaluar su perspectiva en relación con las próximas generaciones.

Para lograr el objetivo propuesto, una de las técnicas utilizadas fue la investigación bibliográfica, a través de la cual buscamos analizar la sincretización del Día de Muertos con las imposiciones de la Iglesia Católica y la dominación española de las tierras indígenas. Al

<sup>3</sup> En los referenciales teóricos fueron encontrados *Día de Muertos* y *Día de los Muertos*, para esta pesquisa decidió por la utilización de *Día de Muertos*.

considerar la importancia sociocultural dentro de la perspectiva individual de la muerte, la investigación también incluyó una investigación cualitativa, realizada a través de entrevistas para recopilar información y obtener una visión amplia y al mismo tiempo específica de las personas insertadas en la cultura mexicana, utilizando como instrumento de recolección de datos el cuestionario y el informe de experiencia.

## 2 Historia de la celebración del Día de Muertos en la era prehispánica

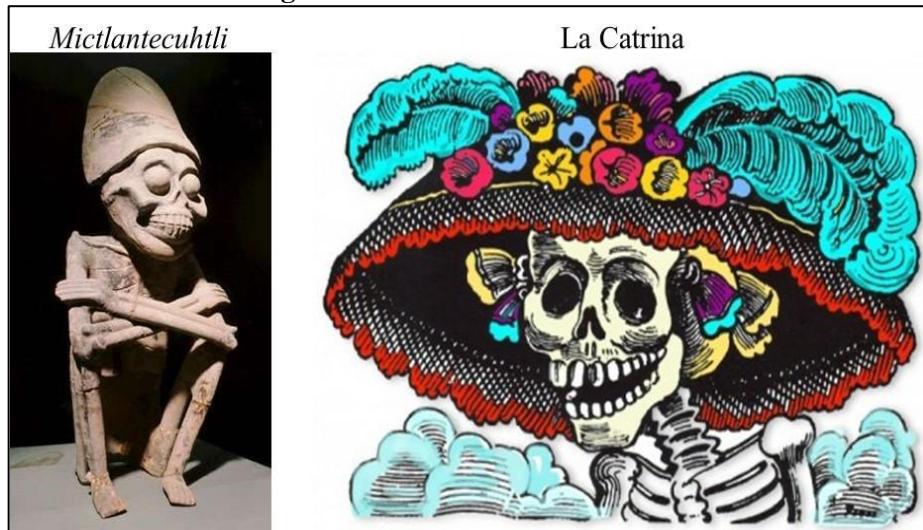
Para obtener una mejor comprensión de la relación entre los mexicanos y la muerte y sus significados, es esencial conocer la visión cultural y religiosa y la forma de organización social en que vivía la gente de México. En estos términos, Soustelle (1990) y Crosher (1976) indican que, a mediados del siglo XIV, los aztecas se establecieron y fundaron la capital de su imperio, Tenochtitlán, donde se encuentra hoy la Ciudad de México. Según estos autores, los pueblos prehispánicos tenían una sociedad altamente sofisticada y sorprendente, ya que tejían una idea de imperio basada en la fuerza militar y la promesa de un Dios. En política estaba el jefe del ejército, que también era un emperador y, debajo de él, los sacerdotes, los jefes militares y la élite, seguidos por los comerciantes y, debajo de ellos, los campesinos. Nombrados "el pueblo del sol", además, eran partidarios de una religión politeísta, porque creían en varias deidades, tenían sus acciones guiadas por las estrellas y usaban el conocimiento científico disponible en ese momento para basar sus creencias y prácticas.

Los sacerdotes aztecas no tenían sus vidas dedicadas al trabajo o la guerra, por lo que tenían tiempo para leer, el desarrollo de las matemáticas y la astronomía. Basado en la astronomía, crearon el calendario en el que podían predecir los buenos períodos para plantar y cosechar. (SOUSA; SILVA; FONTENEL, 2006, p. 03)

De acuerdo con Sousa et. Al. (2006), en la cultura azteca existía el mito de los trece cielos; es decir, el cielo estaba dividido en trece capas, con *Omeiocan* en el piso superior, que era el lugar del descanso eterno. En el lado opuesto, en el inframundo, estaba *Mictlán*, considerado el infierno azteca, que albergaba almas. Según los autores antes mencionados, el acto de morir inició un viaje a *Mictlán*, un viaje que duró aproximadamente cuatro días y al llegar al destino el viajero debería ofrecer regalos al Dios de la Muerte, conocido como *Mictlantecuhtli*, quien gobernó junto con su La esposa de *Mictlancihuatl*, "Dama da Morte", también conocida como **La Catrina**, responsable de la celebración de los muertos en el mundo de los vivos. De esta manera, si el regalo los complacía, enviaban al viajero a una de las nueve capas, donde los muertos permanecían durante un período experimental de cuatro años antes de continuar su vida en *Mictlán* y llegar al piso superior para descansar eternamente.

En las culturas prehispánicas, es posible ver las representaciones del Dios de la Muerte, *Mictlantecuhtli*, que aparece con el cuerpo cubierto de huesos humanos y con una máscara con forma de calavera, como se muestra en la **Figura 1**. Según Oliveira (2015), el cráneo se usaba tanto como monumentos funerarios formados por hileras de cráneos humanos empalados (*Tzompantlis*), como un objeto cotidiano común, para uso decorativo. A su vez, según Florêncio (2014), la popularidad de La Catrina estuvo representada por el escultor Guadalupe Posada, un gran dibujante y grabador mexicano, en una serie de esculturas que resaltan las formas sensuales del cuerpo femenino en forma de calavera, como la ilustración de **Figura 1**.

**Figura 1 – Mictlantecuhtli e Catrina**



Fuente: Olivera (2015) e Pauls (2020).

Para estas culturas, por lo tanto, la muerte no tenía la connotación moral de la religión católica, en la que la idea del infierno o el paraíso significa castigo o recompensa. Según lo informado por Carrero (1995); Villaseñor y Concone (2012), estas culturas creían en la inmortalidad del alma y en la vida más allá de la tumba al separarse del cuerpo. Para ellos, la muerte era una continuidad de la vida, un nuevo comienzo, por lo que en el noveno mes del calendario solar azteca, los muertos fueron honrados con una gran fiesta, colocando flores y velas en sus tumbas. Según Villaseñor y Concone (2012), la festividad estuvo directamente relacionada con el calendario agrícola, ya que se celebró al comienzo de la cosecha con un banquete compartido entre los vivos y los muertos, de donde surgieron los mitos y leyendas sobre la divinidad de muerte. Los argumentos de Villaseñor y Concone (2012, p. 39) señalan brevemente el origen de la celebración:

La forma de celebrar el día de los muertos encuentra sus orígenes prehispánicos en las culturas indígenas. Hay informes de que los indígenas aztecas, mayas, náhuatl y totonecas practicaban el culto a los muertos. Los rituales que celebran la vida de los antepasados tuvieron lugar en estas civilizaciones hace al menos tres mil años.

## 2 El impacto de dos mundos

Los aztecas dominaron la mayor parte de México con esplendor cuando los conquistadores españoles llegaron allí en 1519. Su idioma y religión se habían impuesto en inmensas extensiones de tierra desde el Atlántico hasta el Pacífico y desde las áridas regiones del norte hasta Guatemala. El nombre de su soberano Montezuma era, venerado o temido de un extremo a otro de ese vasto territorio. (SOUSTELLE, 2002, p. 16)

El emperador azteca conocido como Montezuma gobierna a los aztecas entre 1502 y 1520. Era un líder con opiniones militares que condujo a la civilización azteca a sus salarios económicos y militares, pero también a su fracaso. Según Costa (2007), siendo el pueblo y su emperador supersticioso, cree que la llegada de los españoles fue el regreso de su Dios, Quetzalcóatl, o quien hizo que Montezuma temiera y al mismo tiempo o fuera tratado con devoción, o que pronto fue observado por Cortés, quien usó esto para su ventaja:

Es costumbre decir que los aztecas, cuando vieron un templo flotante que llegaba a la costa trayendo a esos extraños seres barbudos, montados en criaturas nunca antes vistas, los tomaron como dioses. Más específicamente, por el dios supremo Quetzalcóatl y su séquito: un antiguo mito les decía que el dios, descrito como blanco y barbudo, amante de la paz y enemigo de los sacrificios humanos, había abandonado el país durante siglos navegando hacia el este (es decir, en el Europa) y había prometido regresar para traer una nueva era a su pueblo, casualmente, en el mismo año 1519 en que apareció Cortés. (COSTA, 2007, p. 05)

Frente a lo desconocido que se presentaba allí con grandes naves, cañones de guerra y armas nunca vistos, algunos de los pueblos sometidos a los aztecas se enfrentaron al dilema entre la supervivencia y la aniquilación y, por lo tanto, decidieron unirse a los españoles. Según Neves (2014), los primeros aztecas en alinearse con los españoles fueron los totonacas, convencidos por Cortés de que si luchaban contra los aztecas se libraran de los impuestos recaudados. En el camino a la capital azteca, Tenochtitlán, hubo una batalla entre los españoles y los tlaxcaltecas, una tribu local independiente. Derrotados, los tlaxcaltecas se vieron obligados a aliarse con Cortés. Posteriormente, los españoles ocuparon la ciudad azteca de Cholula, masacrando a la población, por lo que fueron autorizados por Montezuma a ingresar a Tenochtitlán, "que tenía al menos 200 mil habitantes y probablemente era más grande que cualquier ciudad europea en ese momento" (NEVES, 2014, s.p). Después de llegar a Tenochtitlán, el 3 de noviembre de 1519, los españoles secuestraron a Montezuma para que su pueblo cediera a la conquista.

Sin embargo, Cortés tuvo que abandonar el lugar de regreso a Veracruz, una ciudad que había fundado antes de partir hacia la capital azteca. Como describe Neves (2014), al regresar, Cortés descubrió que Tenochtitlán se rebeló debido a los desacuerdos entre los españoles y los

aztecas. Durante la confusión, Montezuma fue asesinado y los españoles se vieron obligados a huir. Cortés regresó a Tenochtitlán en 1521, con la formación de un ejército gigante y botes, que rodearon estratégicamente la capital azteca, que se vio afectada por un brote de viruela. Con la caída de la capital, después de violentos combates, otros territorios aztecas fueron dominados por los españoles.

Todo poder busca monopolizar ciertos emblemas y controlar, cuando no se conduce, a los clientes de otros. De esta manera, el ejercicio del poder, especialmente el poder político, pasa por la imaginación colectiva. Construir un poder simbólico no significa agregar lo ilusorio a un poder "real", sino multiplicar y reforzar una dominación efectiva por la apropiación de símbolos, por la combinación de significado y relaciones de poder. (BRONISLAW BACKZO, 1999 p. 16)

Con la dominación española, los principios educativos de los pueblos prehispánicos fueron reemplazados por una educación religiosa muy estricta. Por lo tanto, como describe Bronislaw Backzo (1999), algunos alimentos que formaban parte de la agricultura local y la supervivencia de los pueblos aztecas fueron abolidos, ya que estaban asociados con prácticas religiosas mesoamericanas, como Teonanácatl, el nombre dado a una o más especies de hongos psilocibina, que en el idioma náhuatl del pueblo azteca significa "carne de Dios". Al mismo tiempo, según el autor antes mencionado, la visión cristiana de la muerte relacionada con el dolor, el sufrimiento y el infierno se introdujo gradualmente en los pueblos indígenas, con la difusión del catolicismo, iniciando así la mezcla de creencias entre lo viejo y lo nuevo. mundo.

Según Villaseñor y Concone (2012), como instrumento de dominación, la colonización española trató de poner fin incluso a las costumbres aztecas del culto a los muertos, pero tuvieron que ceder ante la fuerza de muchas creencias indígenas, que terminaron en catolicismo. muy típico de las Américas, caracterizado por una mezcla de religiones prehispánicas y la religión católica. Este sincretismo habría originado lo que hoy es la celebración del Día de Muertos, una celebración que tiene sus raíces principales en la religión y la cultura del pueblo azteca, pero que presenta signos de catolicismo, ya que su fecha cambió para incorporarse al calendario católico, construyendo así, más que un festival cristiano, una celebración multicultural, que mantiene viva la verdadera esencia prehispánica y sus tradiciones reflejadas en los tiempos contemporáneos.

El catolicismo introducido por los españoles no cambió el pasado prehispánico; por el contrario, fomentó la forma religiosa de culto indígena por los muertos, creando un sincretismo religioso [...] misioneros católicos durante la colonización española, aunque intentaron poner fin a las costumbres indígenas del culto a los muertos, solo lograron modificar estas tradiciones y transferir el adoración de los muertos para la fecha de la fiesta cristiana del día de "todos los santos" y de los "muertos fieles" el 1 y 2 de noviembre de cada año (VILLASEÑOR; CONCONE, 2012. p. 39-40)

### 3 La celebración del Día de Muertos hoy

La celebración del Día de Muertos se ha convertido en una característica del calendario festivo de la cultura popular mexicana. Después de ser sincretizado, se convirtió en parte del calendario católico, y su fecha cambió para coincidir con el Día de Todos los Santos (1 de noviembre) y el Día de Todas las Almas (2 de noviembre). La celebración comienza el 30 de octubre, cuando se encienden velas negras en los altares, que simbolizan todas las almas. El segundo día de la celebración comienza a las 12 del mediodía del 31 de octubre y termina a las 12 del mediodía del primer día de noviembre, lo que representa la llegada de las almas de los niños, conocidas como angelitos. La fecha también está marcada por la llegada de mariposas monarca a México, que, según la leyenda, son las almas de los niños. Se encienden velas blancas para celebrar. El tercer día de la celebración comienza a las 12 del mediodía del primero de noviembre y tradicionalmente<sup>4</sup> termina al mediodía del 2 de noviembre, cuando se encienden velas de colores para dar la bienvenida a las almas jóvenes y viejas. Es una ocasión en la que la población se divierte con el tema de la muerte y los difuntos en festividades repartidas por todo el territorio mexicano, que tienen lugar en los centros de las ciudades locales, en las tumbas de los cementerios e incluso dentro de las casas. Como diría Paz (2009, p. 10), "la mexicana frecuenta a la muerte, la burla, caricia, duerme con ella, la fiesta, es uno de sus juguetes favoritos y su amor permanente".

En esta fecha, las iglesias católicas ofrecen misas especiales por los muertos; los cementerios reciben visitantes que traen flores y velas; en el cine encontramos películas aptas para esta ocasión; las radios tocan canciones y leyendas especiales para el día de los muertos; la prensa publica cráneos literarios tradicionales; las familias hacen sus altares de los muertos en casa; sin olvidar que los niños preguntan a los adultos por su calavera de azúcar (VILLASEÑOR; CONCONE, 2012, p. 43).

Estas expresiones culturales demuestran que para los mexicanos, la vida y la muerte no son hechos opuestos, sino un proceso complementario dentro del ciclo de vida. "La muerte no tiene nada eterno, es un momento efímero que abre el camino para una nueva fase de un ciclo infinito" (IGLESIAS & CABRERA, 2008, p. 38). Debido a esta visión de la muerte, el Día de Muertos se considera un tránsito de almas, un día en el que todos los que murieron pueden regresar y reutilizar todo lo que más les gustó en la vida. "Todo funciona como si la muerte no existiera" (PAZ, 2009 p. 15).

La tradición del Día de Muertos contiene varios elementos característicos, cada uno con su propio simbolismo. Entre ellos está el altar de las ofrendas a los muertos, como la ilustración

<sup>4</sup> Tradicionalmente las fiestas terminan al medio día, pero los festejos acostumbran durar hasta el día 05 de noviembre, con muchas fiestas en las calles y encuentros familiares.

de **Figura 2**. Hecho en los hogares de familias, en el lugar de trabajo y en plazas y aceras, el altar, como elemento tangible del proceso de sincretismo, está formado por niveles que representan los estados de existencia, que varían según la creencia de cada familia.

Los más comunes son los altares de dos niveles, que representan el cielo y la tierra. Por otro lado, los altares de tres niveles agregan a este punto de vista el concepto de purgatorio. A su vez, un altar de siete niveles simboliza los pasos necesarios para llegar al cielo y así poder descansar en paz. Este es considerado el altar tradicional por excelencia. (RODRIGUEZ et.al., 2012, p. 5)

**Figura 2 – ¿Cómo hacer un altar?**



Fonte: Site del turismo de México.

Considerando la importancia de los significados detrás de las tradiciones, el altar contiene una serie de componentes para recibir a los muertos. Según Aguilar (2006), la fotografía del difunto es esencial para que quienes visitan el altar puedan identificar para quién se está haciendo la ofrenda; agua para que el difunto pueda calmar su sed; sal para purificar el medio ambiente y permitir que las almas regresen sanas al año siguiente; velas para iluminar el camino de las almas para que no se pierdan; copal<sup>5</sup> e incienso para perfumar y limpiar el ambiente de espíritus malignos; flores de cempasúchil<sup>6</sup> y papel picado para alegrar a las almas. Tampoco puede faltar el pan de los muertos, ya que es una ofrenda fraterna. Se agregan

<sup>5</sup> El copal proviene del idioma náhuatl y fue el nombre dado a todos los tipos de resinas aromáticas que se usaron como incienso natural durante los rituales, actualmente es la resina de una planta que se encuentra solo en México.

<sup>6</sup> Caléndula o Cempasúchile, también conocida como la flor de 400 pétalos, es una flor que nace solo en esta época del año, tiene un color naranja que representa los rayos del sol.

calaveras y catrinas de azúcar y chocolate para simbolizar la muerte de una manera colorida y divertida. También se insertan objetos personales de los muertos y preferiblemente comida y bebidas de los muertos para que recuerden, recuerden y revivan los momentos de la vida que más valoran.

**Figura 3 – Cementerios**



Fuente: Blog sobre el día de muertos.

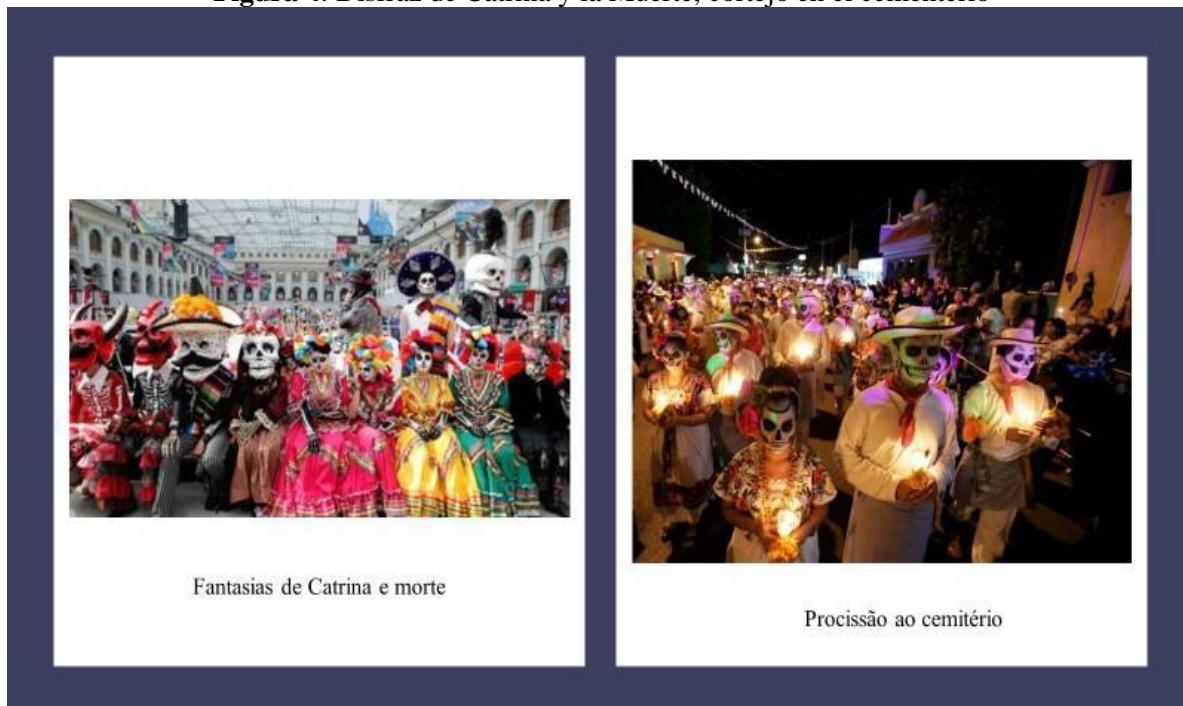
Además de los altares, los festivales también tienen lugar en cementerios, en su mayoría el 2 de noviembre, considerado el verdadero Día de Muertos, donde se celebran grandes fiestas, con comida y bebida en abundancia para los muertos y los vivos, en los que la gente va vestida. Ropa folklórica de la cultura mexicana y vestirse como Catrina, plachando la muerte. Las tumbas están decoradas con coloridos papeles triturados, velas, flores, calaveras y comida. En la **Figura 3**, se puede ver un cementerio por la noche, que contiene canastas de picnic, velas, flores y fotos, lo que hace que un lugar sea considerado morboso y vacío, colorido e, irónicamente, lleno de vida.

Es costumbre visitar el cementerio y llevar canastas para hacer un picnic, tostadas de tequila para los que se fueron e incluso bandas de música típica como el mariachi<sup>7</sup> que cantan en honor a los muertos y satirizando la muerte. Algunas personas suelen dejar bebidas alcohólicas en el panteón; Ellos creen que por la noche los muertos pueden abandonar las tumbas y beber tequila u otras bebidas, junto con la comida que les ofrecen los miembros de la familia. El día de los muertos es un día de celebración y placer; Es por eso que la música, la comida, las flores y las bebidas son esenciales para alegrar esa fecha para aquellos que se fueron a otra vida. (GALLEGO, 2007, p. 97)

<sup>7</sup> El mariachi es un grupo artístico de música folclórica y música folclórica mexicana típica, que originalmente combinaba ritmos nativos con música de Europa.

Se puede considerar que las imágenes de la muerte creadas por los mexicanos son totalmente originales, con una belleza única, donde se puede ver la vida y la muerte bailando juntas al son de las bandas. La celebración tiene características de carnaval, tanto por los colores, como por los desfiles y procesiones hacia el cementerio, formando un ambiente donde no hay lugar para la tristeza. Como ilustra la **Figura 4**, todos visten ropas festivas y populares con muchos bordados y colores, sombreros y, disfraces de calaveras y Catrina. El clima es contagioso y las calles se llenan de alegría en celebración de la muerte. Como diría Rodríguez (2011), en el fondo, la comprensión es que la mejor manera de enfrentar la muerte es reír y jugar con ella como parte de la vida.

**Figura 4:** Disfraz de Catrina y la Muerte, cortejo en el cementerio



Fuente: CNN (2018); Sunset Trevel (2017).

Celebrado hace más de tres mil años, el Día de Muertos fomentó el turismo local. Tanto es así que, según datos de la Cámara de Comercio, Servicios y Turismo de la Ciudad de México (CANACO, 2018, s.p.), la estimación fue que el evento movería 5.31 millones de pesos, lo que representaría un aumento de 6.48% en relación al registrado durante las festividades del año 2017. Estos gastos se realizan con gastronomía, atracciones culturales y compras. Dada su importancia cultural, en 2003 la UNESCO declaró la celebración como Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad, caracterizando la celebración como una expresión tradicional, contemporánea y viva, que es al mismo tiempo integradora, representativa y comunitaria (UNESCO, 2003).

#### 4 Resultados de la investigación cualitativa

La perspectiva individual sobre la muerte contiene influencias culturales, religiosas y sociales. En estos términos, la investigación cualitativa se ha vuelto indispensable para la búsqueda, a través de la imaginación del pueblo mexicano, de probar la autenticidad de la celebración del Día de Muertos y su importancia y relevancia, así como si será capaz de reproducirse en las próximas generaciones. Para cumplir con el objetivo de investigación y responder la pregunta, se realizaron entrevistas con mexicanos de la ciudad de Mazatlán, ubicada en el estado de Sinaloa. En total, se entrevistó a 16 personas, incluidos hombres y mujeres de 22 a 36 años<sup>8</sup>, que respondieron 6 preguntas elaboradas a través de la lectura y la experiencia de la festividad de los investigadores:

1. ¿Tienes conocimiento sobre la historia del festival?
2. Si la respuesta es sí, diga lo qué sabe.
3. ¿Qué significa el festival para ti?
4. ¿Qué piensas y cuál es tu relación con la muerte?
5. ¿Crees que las próximas generaciones dejarán de celebrar los festivales culturales del Día de Muertos? Explica tu visión.

La primera pregunta que se hizo buscó capturar el grado de conocimiento del entrevistado sobre la historia del festival. Los 16 encuestados respondieron positivamente. Al describir lo que sabían sobre la celebración, fueron unánimes al decir que es una tradición mexicana; una fiesta que incluye visitas a cementerios, altares decorados con comida y bebida para los muertos. En las respuestas, es posible notar que la fecha y los elementos generales del evento están presentes en la imaginación popular mexicana:

25 años: "Es un día festivo de la cultura popular mexicana. Es costumbre hacer altares con diferentes niveles para recordar a sus seres queridos. Está decorado con la comida favorita de aquellos que se dedican, así como su retrato, flores y varias cosas llenas de simbolismo. La fecha del evento es el 2 de noviembre".

29 años: "Es la celebración más importante y representativa de la cultura mexicana, es el momento en que los homenajes son recordados y celebrados por las personas que fallecieron, también es cuando los espíritus de los que se fueron visitan el mundo terrenal y se reúnen con sus familias"

35 años: "Fiesta mexicana donde se celebra vida tras vida".

Las respuestas a la tercera pregunta aclaran el simbolismo de la celebración, tanto desde la perspectiva del culto a los muertos como desde la perspectiva histórica y cultural. A pesar de los años de colonización y el consiguiente sincretismo religioso, los testimonios señalan la

<sup>8</sup> Con respecto a la preservación de los entrevistados, se decidió identificarlos por grupo de edad.

identificación del pueblo mexicano con su historia, manifestada por la autoafirmación y el autoconocimiento y por la valorización y la lucha por mantener sus tradiciones:

34 años: "Es el día en que recordamos a nuestros seres queridos que ya no están físicamente a nuestro lado"

29 años: "Es una de las pocas festividades nativas de los pueblos precolombinos que se conserva a pesar de la conquista española, aunque ha sufrido cambios, cuya esencia ha permanecido así que para mí es muy importante, interesante y hermosa".

22 años - "Preserva nuestras raíces y siéntete orgulloso de nuestra cultura"

La cuarta pregunta buscaba entender la relación que los mexicanos establecen con la muerte. La percepción es que la muerte es vista como parte del ciclo natural de la vida. Las respuestas refuerzan la tesis según la cual, para los mexicanos "... los muertos no se han ido por completo, son, en la imaginación popular, personajes vivos y presentes de otra manera" (VILLASENOR; CONCONE, 2012, p. 42) Tanto es así que de los 16 encuestados, 11 identificaron la muerte como algo natural. Solo dos lo definieron como un momento de dolor, y tres dijeron que no sabían cómo responder:

29 años: "La muerte es el único evento futuro del que estamos absolutamente seguros de que sucederá, para lo cual no representa misterio ni tabú".

36 años: "Es un momento de gran dolor cuando nuestros seres queridos mueren, como mascotas, y nosotros que estamos vivos pasamos por una transición de duelo en la que llegamos a la resignación de que nuestros seres queridos ya no estarán físicamente vivos, sino que vivirán en nuestra memoria los recuerdos que nos han dejado, y Día de Muertos los celebra".

23 años: "Bueno, al final es lo que nos llega a cada uno de nosotros. Para nosotros, la vida es efímera".

Cuando se les preguntó si las próximas generaciones dejarán de celebrar los festivales culturales del Día de Muertos, solo dos respuestas muestran preocupación por la visión de los jóvenes, pero la mayoría cree que los aspectos culturales mexicanos no se dejarán tan fácilmente, ya que son valorados y enseñados a los niños. De esta manera, demuestran una preocupación por seguir valorando su pasado e historia vivos en su futuro.

24 años - "Creo que en algunas regiones del país esto podría suceder. Dado que muchos jóvenes lo ven como una fiesta ordinaria y han dejado atrás su verdadero significado, que es algo muy importante para los adultos. Sin embargo, su valor cultural es tan fuerte que es casi imposible desaparecer. Es un evento considerado Patrimonio de la Humanidad".

28 años: "No, en México es parte de nuestras raíces prehispánicas y no dejaremos de honrar a nuestros antepasados".

34 años - "Esperemos que no, ya que es un festival de nuestros ancestros y es muy tradicional lleno de colores, olores, comida y una forma de volver a las personas que amamos y físicamente ya no están con nosotros".

23 años: "No lo creo. A medida que pasamos por las etapas de crecimiento, un día éramos niños y aprendimos las tradiciones, y seremos los que les enseñaremos en el futuro. Es parte de un ciclo muy difícil de olvidarse disipar".

29 años - "La fiesta como el del Día de Muertos no considero que vaya a desaparecer en un futuro cercano, especialmente cuando la gran mayoría de los ciudadanos mexicanos lo celebran con gran pasión, por otro lado, es una de las principales atracciones turísticas del país, en resumen, duró desde las antiguas culturas indígenas hasta nuestro tiempo, difícilmente desaparecerá".

## 5 Consideraciones finales

La muerte es un descuido obvio que a menudo se pasa por alto en el mundo occidental de hoy. Muchas de las costumbres de la edad media se han perdido según las imposiciones religiosas. La cultura mexicana desmitifica estos aspectos generales, exponiendo la muerte como algo cotidiano, parte de su esencia e historia. Con sus raíces en las culturas prehispánicas, la muerte siempre ha sido elogiada, especialmente el acto de recordar a los muertos, para no permitir que sus historias caigan en el camino. Así, Iglesias y Cabrera (2008, p. 38) afirman: "La muerte no tiene nada eterno, es más bien un momento efímero que abre el camino para una nueva fase de un ciclo infinito".

El objetivo principal al estudiar una celebración de esta magnitud era comprender y demostrar el impacto de un evento cultural dentro de una sociedad y cómo esta representación puede generar resistencia a las imposiciones religiosas y durar más de tres mil años.

Tomando la muerte como una certeza, la imaginación popular de la cultura mexicana la ve como una celebración, transformando lo que se considera tristeza en colores y alegría, trayendo una ironía y una combinación de lo que se considera sagrado con lo profano, logrando alinearse con el sincretismo años de historia, guerras y sangre, a su nuevo mundo, dándole la bienvenida y aceptándolo, pero demostrando que nunca dejaría su historia olvidada en el pasado.

La apreciación de la cultura y la demostración de respeto por lo que se cree en un lugar determinado, termina generando un sentimiento de pertenencia e identificación para quienes asisten a esa cultura y esto nos lleva a verificar un patriotismo y un acto de resistencia para proteger el lo cual se cree, tal como lo hacen los mexicanos con tantas celebraciones culturales, principalmente como podemos ver con el Día de Muertos. Esto demuestra que una celebración no necesariamente debe ser vista sólo como un acto popular que tiene lugar anualmente, como un evento que continúa sin mayor comprensión, sino más bien como un momento para recordar a los antepasados y preservar sus historias.

Los mexicanos están orgullosos de su pasado, entienden y valoran lo que los llevó a ser, tener y pertenecer, por lo que nos enseñan que las culturas pueden y deben sobresalir y

conquistar a su gente, y una de las formas de extender este entendimiento a la población es a través de eventos y celebraciones, celebraciones de conquistas, dando relevancia real y destacando la historia y raíces locales, como una forma de resistencia.

## Referências

- AGUILAR, A. G. *Los entierros en el noreste mexicano*. Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo, Cd. do México, v. 16, novembro 2006.
- ALLEN, Johnny. *Organização e gestão de eventos*. Rio de Janeiro. ELSEVIER, 2008.
- BACKZO, Bronislaw. *Los Imaginarios Sociales*. Memorias colectivas y esperanzas. 1999.
- BLOG SOBRE EL DÍA DE MUERTOS. *Cementerios*. Disponible en: <http://rebloggy.com/post/mexico-dia-de-los-muertos/65709446190>. Acceso en: 30 abr. 2019.
- CANACO, Cdmx, *Impulsan festividades de Días de Muertos las ventas en la CDMX*. 2018. Disponible en: <<https://www.ccmexico.com.mx/es/prensa-canaco/1153-impulsan-festividades-de-dias-de-muertos-las-ventas-en-la-cdmx>>. Acceso en: 29 abr. 2019.
- CNN. *Desfile de Día de Muertos: catrinas y calaveras para celebrar la tradición*. Disponible en: <https://edition.cnn.com/videos/spanish/2018/10/28/desfile-dia-de-muertos-mexico-millones-tradicion-catrinas-plkg-belen-zapata.cnn>. Acceso en: 25 abr. 2029.
- COSTA, Antonio Luis. *Como os espanhóis não foram tomados por Deuses*. 2007. Disponible en: <<http://terraramagazine.terra.com.br/interna/0,,OI1745287-EI6607,00-Como+os+espanhois+nao+foram+tomados+por+deuses.html>> Acceso en: 19 abr. 2019
- CROSHER, Geoffrey Robins. *Along the Cotswold ways*. Cassell, 1976.
- CROSHER, Judith. *Os Astecas*. São Paulo. Edição 9. 1997.
- GALLEGO, M. José Guadalupe Posada: *la muerte y la cultura popular mexicana*. Dissertação de mestrado em Comunicação Social. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. 2007.
- HOUAISS, Antônio. *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2001.
- NEVES, Daniel. *A conquista dos astecas*. 2014. Disponible en: <<https://mundoeducacao.bol.uol.com.br/historia-america/conquista-dos-astecas.htm>> Acceso en: 13 abr. 2019.
- OLIVERA, Alfonso. Jose Guadalupe Posada: *Creator of La Catrina*. 2015. Disponible en: <https://www.inside-mexico.com/jose-guadalupe-posada-creator-of-la-catrina/>. Acceso en: 14 abr. 2019.
- PAULS, Elizabeth Prine. *Mictlantecuhtli aztec deity*, 2020. Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/Mictlantecuhtli>. Acceso en: 14 abr. 2019.

PAZ, Octavio. *Conheça a história do dia dos mortos no México.* Disponible en: <<http://www.modadesubculturas.com.br/2009/11/o-dia-dos-mortos-no-mexico.html>>. Acceso en: 20 Abr. 2019.

RODRIGUEZ, J.L. *Visión de la Muerte en la Cultura Mexicana.* 2011. Disponible en: <http://www.contactomagazine.com/mexmuerte.html>. Acceso en: 27 abr. 2019.

RODRÍGUEZ, Denis; PATRICIA, Hermida Moreno; ANDRÉS Y HUESCA MÉNDEZ, Javier. El altar de muertos: origen y significado en México. *Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de la Universidad Veracruzana*, v. 25, n. 1, 2012.

SANTOS, S.S.C. *Gerontologia e os pressupostos de Edgar Morin.* Textos Envelhecimento, 6(2). Rio de Janeiro (RJ). 2003.

SITE DEL TURISMO DE MÉXICO. *¿Cómo hacer un altar?* Disponible en: <https://twitter.com/gobmx/status/922636260971352066>. Acceso en: 20 abr. 2019.

SOUSA, Antônia Elita Correia de. SILVA, Kátia Adriano M. FONTENELE, Sílvia Estação Científica - Juiz de Fora, *Os Astecas e sua relação com a morte. Ameridian*, 2006.

SOUSTELLE, Jacques. *A civilização asteca.* Rio de janeiro: Jorge Zahar, 2002.

SOUSTELLE, Jacques. *Os Astecas na véspera da conquista espanhola.* São Paulo: Companhia das Letras, 1990.

SUNSET TREVEL. *For the Most Authentic Día de los Muertos Celebrations, Go to Mexico.* Disponible en: <https://www.sunset.com/travel/hawaii-mexico/halloween-in-mexico>. Acceso en: 18 abr. 2019.

UNESCO, El Día de Muertos: el regreso de lo querido, Disponible en: <<https://es.unesco.org/news/dia-muertos-regreso-lo-querido-0>> 2018. Acceso en: 29 abr. 2019.

VILLASEÑOR, R.L. & Concone, M.H.V.B. A celebração da Morte no imaginário popular mexicano. *Revista Temática Kairós Gerontologia*. 2012.